

El Herald
D. de N. Delicado.



AÑO I

17 de Enero de 1897

NÚM. 12

El conde de Doña-Marina.

Don José de Liñán y Eguizabal, conde de Doña-Marina, de la ilustre familia aragonesa de los señores de la Aldehuela y de Cetina, luego duques de Rivas, marqueses de Bárboles y condes de Contamina, nació el 19 de Junio de 1858.

Su padre D. Pascual de Liñán, hijo del célebre general Liñán, que en la guerra de la Independencia, en el vireynato de Méjico y en la capitania general de Madrid, añadió nuevos timbres á su casa, es comendador de la Corona de Hierro en Austria y ha sido diputado provincial por Madrid y diputado á córtes por Aragón: su madre D.^a María de los Dolores Eguizabal y Cavanilles, prima hermana del secretario de Carlos VII, D. José Cavanilles (q. e. p. d.)

Profundamente católicos ambos, han dado á sus hijos una sólida educación cristiana, por lo que no es extraño que su primogénito D. José, se declarase carlista al publicar, á los veinte años, la obra de su abuelo Eguizabal, «Legislación Española sobre Imprenta».

El señor Liñán es sobrino del célebre barón de Hervés, primera víctima de los odios contra los carlistas.

En 1879, antes de cumplir los 21 años, terminó las carreras de Derecho y Administración, obteniendo los grados, desde el de bachiller, por oposición, libres de gastos.

Inauguró la práctica de su carrera siendo nombrado abogado fiscal sustituto de la Audiencia de Madrid.

En el mismo año fué elegido secretario de la Real Academia de Jurisprudencia, de cuya Junta de Gobierno fué luego vocal, y más tarde presidente de la sección de Derecho público y Economía política.

Dos años antes hizo brillantes oposiciones á la cátedra de Derecho político de la Universidad de Valladolid, obteniendo votos para el primer lugar en la terna. No le dieron la cátedra, porque haciendo pública manifestación de sus ideas, cometió el pecado de afirmar que estaba vigente la ley fundamental de Felipe V., y que las hembras no debían reinar, combatiendo duramente el sistema parlamentario. Como es de

suponer, el tribunal no admitió dichas verdades, máxime habiendo nacido por aquellos días don Alfonso XIII. Su valor para confesar su fé política le ha valido, según expresión de Romero Robledo, *cortarse la cabeza y cerrarse el porvenir*.

En su vida de periodista sufrió un percance que le honra y que le dió mucha celebridad: el año 1887 y cuando dirigia «La Verdad» de Santander, los enemigos de la comunión carlista, atentaron contra su vida, pero salió ileso de la agresión, gracias á su presencia de ánimo.

Ha publicado un «Estudio sobre la libertad de testar» con prólogo de su pariente el duque de Veragua; un folleto sobre «Extradición» y otro titulado «La política del Rey» dos monografías históricas sobre «Escritores de la Casa de Sástago» y «D. Blasco de Alagón y Roger de Lauria» y sobre la cuestión social, un folleto con el título «Lo que pide el obrero».

Escribe con los pseudónimos E. Quis, Jaime de Lobera, Tirso de Aragón, Pedro Pablo de Larrea, El Bachiller Zamudio y otros.



Una cosa es predicar, y dar trigo es otra cosa.

El gobierno, caminando de desacierto en desacierto, corriendo loco á su ruina, ciego, y dejado de la mano de Dios, ha denunciado á varios periódicos de diferente color, entre ellos á el *Heraldo*, *El Imparcial* y *El Correo Español*. Al Sr. Reparaz, redactor del primero lo tiene preso, y *El Correo Español* ha sufrido tres denuncias en los tres primeros días del año. ¡Duro, D. Antonio, duro, que así terminaron todos los déspotas!

Liberales; ¿no sois vosotros aquellos que con tanto furor pedían y predicaban la libertad de imprenta? ¿Os molesta ahora esa misma libertad, que nos pintábais tan bonita que llegó á decir uno de vosotros, el Sr. Castelar; «entre la libertad y la fé, me quedo con la primera»?

Se os vé la oreja. Vosotros quereis libertad, pero para hacer de nuestra capa un sayo que os arroje; pero al que chiste, al que levante la voz para protestar de ello, ¡una mordaza y á la cárcel! ¿Y á eso llamáis libertad? Pues esa libertad la profesaron y practicaron, ya de muy antiguo, todos los tiranos, incluso Nerón.

Y vosotros vociferáis que los carlistas somos partidarios del despotismo, ¿Quién más déspota que vosotros? Encumbrados desde la nada, quereis ocultar vuestra ineptitud con el abuso de una autoridad que decis haber recibido del pueblo, pero que empleáis en oprimirle, en engañarle y en esquilmarle bien, que esto y mucho más merece, pues os consiente y tolera, en vez de aplicaros la punta del pié donde los lomos cambian de nombre, y lanzaros de esos puestos en que medrais sin escrúpulo á costa de su honra y su sudor.

Y ¿por qué esas denuncias y esas prisiones? ¿Por qué atacaron á las instituciones, ídolos de vuestros estómagos? No. ¿Por qué provocaron á la revolución ó á sediciones antipatrióticas? Tampoco. ¡Pásmate pueblo y abre los ojos! porque dijeron la verdad; porque te revelaron que nuestros soldados están hambrientos y son explotados sin misericordia; porque delataron que se venden sábanas á 42 duros y se está negociando desvergonzadamente con la sangre y la salud de nuestros hermanos, que luchan y sucumben

por la patria. He aquí la razón de las denuncias, aunque haya otra más primaria y es el miedo cervical del que huele á chamusquina.

De modo que ya lo sabemos; no se puede decir la verdad, no se puede defender la moralidad, ni volver por el honor y bienestar del ejército; hay que entonar himnos de alabanzas á las eximias dotes de D. Antonio y compinches. A ese precio se nos otorga libertad. Para lo que vale, ni la queremos, ni nos hace falta.

Alégrate pueblo; cuando la tiranía amordaza las bocas, es que tiembla, que vacila en su asiento, y está próxima á derrumbarse. Que el Señor abrevie esas horas y luzca pronto la santa libertad la que solo otorga derechos al bien y á la verdad y los niega al mal y la mentira. De esta libertad será portador, el desterrado de Venecia que odia las libertades de perdición porque ama las libertades cristianas y españolas.

¡Los liberales, déspotas y los carlistas defensores de la libertad! ¿Lo entiendes, pueblo?

Un desterrado de la otra vez.

CLOROFORMO ESPIRITUAL

Decir que el liberalismo es la fuente de todas las desdichas que afligen hoy á la patria, la suma y compendio de todas las miserias y pequeñeces, la sombra del manzanillo que mata y la tempestad que destruye, es decir lo que ya es sabido de todos; es decir que el sol alumbraba la tierra.

Tales han sido los frutos del liberalismo en todos los órdenes, tanto en el político como en el social, tanto en el religioso como en el económico, que ya no tiene más defensores que los que piensan con el estómago y sienten con el bolsillo. La cabeza lo rechaza por absurdo, y el corazón se aparta de él por inmoral.

Pero entre los innumerables males que este enjendro nos ha traído, debemos llamar la atención sobre uno, el mayor seguramente de todos ellos, mal que hoy es de trascendencia suma, y mañana, si no se le aplica un remedio eficazísimo, será el que producirá irremisiblemente la muerte de esta nación, un día tan poderosa. Este mal es la indiferencia.

Convencidos los liberales de que un pueblo activo y susceptible de entusiasmo no puede resistir el yugo de la tiranía liberal, han procurado y procuran por todos los medios, y con una táctica digna de Maquiavelo, ahogar sentimientos, matar energías, endurecer, permitasenos la frase, la epidermis del alma, atrofiar la viscera social más importante para la vida y engrandecimiento de los pueblos. Un pueblo empobrecido, á fuerza de economías y con más ó menos tiempo, se rehace; un pueblo desorganizado, con un buen sistema de gobierno se rehabilita; un pueblo desmoralizado, con un poco de represión y con buenos ejemplos, se dignifica; pero un pueblo que ha perdido su entusiasmo y su altivez, no se levanta jamás.

El águila que está dormida despertará más ó menos tarde y levantará su vuelo; pero si se le cortan las alas, queda inutilizada por completo, no tiene más porvenir que la muerte.

España ha estado dormida muchas veces, y ha tenido siempre un despertar asombroso; muchos ejemplos podríamos citar abriendo el libro de la historia, pero nos contentaremos con uno. Dormía España cuando Godoy aprovechándose de la debilidad de Carlos IV, convirtió la nación en feudo suyo, pero despertó con arrogancia en Aranjuez y luego en Madrid el Dos de Mayo.

España no toleraría ciertos despojos ni pasaría por ciertas humillaciones, si no estuviera inficionada del virus de la indiferencia que los liberales han cuidado de infundirle.

Y esto empieza ahora; mañana tal vez nos encontremos frente de acontecimientos que reclamen todas las energías nacionales; y ¿qué va á hacer el pueblo á quien se amordaza y encarcela cuando grita ¡viva España!, para protestar de injusticias ó insultos á nuestra bandera?

Afortunadamente, queda aun una comunión que atesora inmenso é inagotable caudal de entusiasmo, y que, hagan lo que quieran los liberales, desarrollará siempre una gran suma de energías. La gran comunión carlista, que se temple en la adversidad y que se crece frente al peligro, ha dado y dará la nota patriótica que resuena agradablemente en el oído y en el corazón de los verdaderos españoles ¡Mas dignidad y menos prudencia!

A. M.

LA MISA DE CAMPAÑA

He visto la celebración del sacrificio de la misa entre más de 40.000 montañeses, 15.000 de los cuales por lo menos, eran soldados aguerridos en muchos combates, delante del rey que amaban, y que en cierto modo puede decirse que habían elegido, y debo declararlo; á mi, á quien no hicieron impresión las más fastuosas ceremonias del culto católico en las espléndidas catedrales de Italia y España, me arrebató entonces el entusiasmo más tierno, y comprendí toda la magia estética, todo el *abstractum* artístico de una religión que podrán despreciar los escépticos, que los filósofos podrán combatir, que la ciencia moderna encontrará diferente quizás de lo que es la religión por excelencia, de aquellos países en que brillan por millares las estrellas en las noches claras, y derrama el sol á torrentes su luz de oro en las magníficas y enervadoras siestas; la religión del arte, la religión de la poesía, la religión que ha unido el culto de la imagen con el culto del espíritu, lo bello del paganismo con lo sublime del cristianismo, la representación artística de la forma humana con la idealidad de las abstracciones divinas. (1) En medio de los campos verdes que matizaba el otoño con un ligerísimo tinte áureo, y sobre los que el sol matinal vertía, desde un grupo de nubes caprichosamente arreboladas, sus rayos de fuego, habían colocado el altar, que las damas de la cercana villa cubrieron de paños ricos y de flores olorosas...

Doce fornidos y arrogantes montañeses, soldados de Carlos VII, con sus vistosos uniformes azules, sus boinas blancas, sus fusiles con las bayonetas caladas, de las que los rayos del sol arrancaban múltiples reflejos, rígidos, imperturbables, como estatuas del valor y de la fortaleza, daban la guardia de honor alrededor del árbol, allí donde solo distinguíamos, desde el punto en que estábamos colocados, por el brillo del oro y de las piedras preciosas que bordaban la rica casulla, al sacerdote que celebraba la misa.

En el fondo del valle, unos siguiendo el trazado de los caminos, otros sobre los verdes prados, los batallones carlistas, en formación correcta,

(1) Como verán nuestros lectores, Mr. Wisdom se manifiesta en estos párrafos más que protestante, filósofo á la moderna ó ser racionalista.

con sus jefes á caballo; más de 15.000 hombres de guerra: D. Carlos, el idolo, la esperanza, el orgullo de la montaña, el nieto de aquel Carlos V. á cuyas órdenes y por cuya causa peleó el gran Zumalacárregui, el que todos los españoles, los católicos de la historia, de Felipe II, del duque de Alba y de la Armada invencible, aman como los protestantes ingleses del siglo XVII amaron al infortunado hijo de Carlos II, (2), al frente de sus generales, en lucido grupo ecuestre, veíase á pocos metros del altar, en aquella actitud reverentísima, devota, propia sin duda de los sentimientos íntimos y profundos que llenaban su alma.

Entre los batallones, en el verde valle, y sobre las cumbres vecinas, un inmenso concurso de pueblos, villas y aldeas venidas en masa, de veinte leguas á la redonda, para presenciar el espectáculo; ancianos que lloraban recordando los combates de su juventud, niños que gritaban locos, previendo los combates futuros de su vida, mujeres que se estremecían de júbilo sintiéndose amadas por los varones aquellos, tan heroicos y tan soberanamente hermosos; hasta cinco bandas militares y una multitud de tamborileros, acostumbrados á tocar alegres sonos, en las fiestas de los valles, acompañaban los mil ruidos de la naturaleza y de la muchedumbre. ¡Qué espectáculo! Yo no respiraba, nadie parecía respirar tampoco, pues la música dominaba completamente con sus marciales tocatas el respetuoso silencio de la multitud.

Pero llegó un momento, el momento supremo del sacrificio, el momento de alzar... Una campana que había sobre el humilde tejadillo de una ermita á pocos pasos de distancia del grupo formado por D. Carlos y sus generales, lo anunció volteando como una loca, y en seguida todos se arrodillaron; vieron moverse las bayonetas, y las bandas tocaron la Marcha Real, ese himno tan grave, tan majestuoso, el más propio para expresar el sentimiento monárquico. La muchedumbre arrodillada, estática, no podía contenerse, y rompió en vivas estruendosos. ¿Vivas á qué? Yo no lo sé, ni lo oí, ni pude oírlo, ni creo que lo oyó nadie. ¡Estaba cuando concluyó aquello, arrodillado, y llorando!!

A. WISDOM.

EL JUEGO

El juego, en su acepción más restringida, esto es, entretenimiento á que se une interés pecuniario, constituye un vicio execrable, una enfermedad terrible, que aniquila cuanto tiende á elevar á la criatura humana; las fuerzas físicas, la energía del carácter, la claridad de la inteligencia, la delicadeza del sentimiento. Absorbe las facultades todas del hombre y reemplaza las más generosas aspiraciones, por la idea fija de acertar *nueve cartas seguidas á la dobla ó una, copando*; es decir, de arruinar bonitamente al prójimo.

Desde el momento en que un hombre pone sobre el tapete verde lo que le sobra, gane ó pierda, está perdido, porque al día siguiente jugará lo que le es necesario, y al otro, lo que no tenga, sobre su honrada palabra. Alucinado por la engañosa esperanza del desquite, y enredado en las mallas de la costumbre, no piensa, ni siente, ni

(2) El duque de Monmouth, que se sublevó contra Jacobo II, y fué degollado en la torre de Londres.

LO QUE SE DICE

vive sino en el círculo de las combinaciones á que la casualidad sujeta las cuarenta hojas, y que él tiene la imbécil pretensión de adivinar.

Las lágrimas de su familia desatendida, la desesperación de sus comensales perdidosos, le son indiferentes. Si gana, porque el placer de la ganancia le hace egoísta, si pierde, porque el pesar de la pérdida le hace misántropo.

El juego no puede producir nunca el bienestar moral ni material; el uno, porque no se goza sin escrúpulo dinero mal adquirido, y el otro, por que jugando se viene y jugando se vá. Todavía no se ha visto un jugador que, habiendo hecho fortuna con la baraja, no la haya vuelto á perder, barajando.

Bien sabemos que las leyes, por si solas, no estirpan los vicios, pero los disminuyen y esto basta para contestar á los que declaran la ineficacia de aquellas y quieren la reglamentación de estos. El código, los tribunales, la policía no son factores sin valor en la suma de la moralidad pública y puesto que tienen eficacia contra otras culpas y otros culpables, también deben tenerla contra el juego y el jugador. La prohibición del juego, dicen algunos, trae aparejada la apertura de garitos clandestinos; sobre los cuales no puede ejercerse la vigilancia que sobre las casas públicas. Ciertamente; si el juego se declara lícito y se sujeta á un reglamento, nadie necesitará esconderse para jugar; ¿pero es esto moral? ¿no hay diferencia entre autorizar al vicio para que se presente provocativo á la luz del sol, y obligarle á que se oculte avergonzado en la oscuridad? Seguro es, que reglamentado el juego, no por eso jugarían las personas de buena conducta, y que prohibido, tampoco dejarían de jugar los viciosos, pero entre estas dos categorías extremas, para quienes la ley resulta supérflua ó ineficaz, hay otra numerosísima de frágiles é irresolutos á quienes la prohibición y la dificultad detienen, como la licitud y la ocasión empujan.

Hay partidarios de la *oreja de Jorge*, más *leídos y escribidos* que el montón anónimo á que pertenecen, que despreciando la cuestión de la eficacia ó ineficacia de las leyes contra el juego, niegan el derecho de prohibirlo. ¿En virtud de cual, dicen, puede impedirse que cada uno disponga de lo suyo, cómo tenga por conveniente? La propiedad, es absoluta y no puede limitarse sino en lo que perjudica á un tercero. En efecto, el derecho es absoluto, pero la ley es la fórmula de su limitación, porque la sociedad supone deberes mutuos entre los asociados, por los que el interés particular cede al interés común.

El juego autorizado causaría un daño irreparable al trabajo, único medio elevado de hacer fortuna, sustituyéndolo por el azar y las fulleras. El interés social exige, pues, la persecución de vicio tal, y justifica la limitación de la propiedad privada.

Pero dejándonos de filosofías jurídicas para acudir al catecismo, allí encontramos establecido que no se puede *quitar, ni tener, ni querer lo ajeno contra la voluntad de su dueño* y que *los que cualquiera de estas cosas ejecutan, quedan en la obligación de restituir y satisfacer el daño hecho.*

Ahora, pruébenos el jugador más *sabihondo*, que cuando gana, no gana contra la voluntad del que pierde.

J. DE I.

Son varias las personas que se nos han acercado para rogarnos, que llamemos la atención del Ayuntamiento, respecto de la lentitud con que lleva las obras de alcantarillado en la calle de Madrid, comenzadas ya hace nueve meses, y que no terminarán, acaso, en otros dos aun. La prolongada obstrucción de la principal calle de la ciudad, no solo causa perjuicios al vecindario, sino que le expone á verdaderos peligros, y ya que por las proporciones de la empresa acometida, sea difícil darle remate en plazo breve, al menos procúrese hacerla lo menos molesta y peligrosa posible. El alumbrado, que, en toda la población y suburbios, resulta *hipotético*, debiera ser, cuando ménos en la calle citada y mientras durasen las obras, una verdad; mejor dicho tres ó cuatro *verdades* en forma de farolas.

Con el título de *El Eco de Córdoba* ha comenzado á publicarse en aquella ciudad, un semanario carlista, cuya visita no hemos recibido todavía, pero del cual tenemos muy buenos informes.

Ha sido destinado á prestar sus servicios, como ingeniero agrónomo, en la provincia de Málaga, D. Tomás Risueño Cepa.

Sea enhorabuena.

El periódico lisbonense *A Luz* después de otras *asneiras* de menor cuantía, llama á Maceo, *destemido soldado, caudillo intemperato, strenuo defensor da liberdade, heroe bondoso* y desea á *emancipação dos seus irmaos de Cuba esmagados por os carrascos hespanholes*, calificando de *á mais infame é cobarde das traicoes*, la muerte del cabecilla en Punta Brava.

Para rechazar tan groseros insultos, no cometeremos la injusticia de confundir al noble y valiente pueblo lusitano, con *A Luz* que no lo representa, como no representa á España, algún desventurado periódico español? que participa de sus ideas.

¡Vaya V. á la m...anigua, Luzero!

El marqués de Cabriñana ha sido condenado por el mismo tribunal que absolvió á Gálvez Holguín, y comparsa.

Esto es justicia *derecha*, aunque el presidente sea Izquierdo.

El sábado pasado y cuando ya estaba en prensa LA LEALTAD, llegó á nosotros la triste noticia de haber fallecido en Cuba el jóven Alejandro Casillas, hijo del comerciante del mismo apellido. Aunque con retraso, manifestamos á la afligida familia, la parte que tomamos en su sentimiento.

El ciudadano Nicolás, á quien no estorba cobrar pingüe sueldo de la Monarquía, para predicar la República, ni ser español para simpatizar con los mambises, ha expedido, en Alicante, título de héroe á favor de Maceo.

Registrado al folio 33 . . . del libro mayor del "Gran Directorio Consistorial."

Parece ser que nuestra ciudad, morigerada de ordinario, está, desde hace poco, convertida en un Monaco, salva la distancia.

Amarre quien puede á los puntos, que no lo extrañarán.

Porque ya saben que corren ese *albur*.

Copiamos de *La Información* de Salamanca. "Los aspirantes á la plaza de secretario municipal, exhiben recomendaciones de varios personajes políticos, entre ellos, Cánovas, Sagasta, Gamazo, Arjona, Lafuente y Concha."

Pues señor, *tiró* la prensa de la manta y se descubrió... lo que costaba. Por ese precio, ya puede ser buena, aún en Cuba, donde todo *costa un sentido*... al país, se entiende.

Porque el gobierno no tiene para pagar..., en moneda de esa clase.

A las cuatro de la tarde del miércoles falleció en la Côte, despues de penosa enfermedad que ha sobrellevado con ejemplar resignación, la virtuosa Sra. D.^a María de los Dolores de Eguizabal y Cavanillas de Liñan, madre de nuestro compañero el director de *El Basco*, Sr. Conde de Doña-Marina, á quien, así como á los demás individuos de la familia acompañamos en el sentimiento que por tan irreparable pérdida experimentan.

En cierto casino de la provincia, han *volado* varias capas.

Con tal motivo esclama graciosamente *La Victoria*.

¡Pero hombre á ese casino, casi no se puede ya ir con capa!

Un año más.

Un año más; no mires con desvelo
La carrera veloz del tiempo alado,
Que un año más en la virtud pasado
Un paso es más que te aproxima al cielo.
Llora, sí, con amargo desconsuelo,
Pues nunca lo bastante habrás llorado,
El año que al morir te haya dejado
De algún delito el interior recelo.

Que el tiempo que bien obres no es perdido,
Pues los años de paz, hermana mía,
Que en la santa virtud hayas vivido,
Se convierten en siglos de alegría
En el eterno Edén que hay prometido
Al alma justa que en su Dios confía.

LÓPEZ DE AYALA.

EFEMÉRIDES DE LA SEMANA

ENERO.

- 10 1837 Es nombrado, ministro el obispo de León D. Joaquin Abarca.
- 11 1834 Entra en Roncal Zumalacárregui.
- 12 1834 Fusilamiento del barón de Hervés.
- 13 1849 Combate de Cabrera con Lasala.
- 14 1873 Alzamiento de Lizárraga en Guipúzcoa.
- 15 1833 Es expulsado del cuerpo de Guardias de Corps, por carlista, el general Díaz Ceballos.
- 16 1849 El general Tristany entra en Cardona escalando la muralla.

Tip. de la Viuda é hijos de Cuadrado.

LA LEALTAD

SEMANARIO TRADICIONALISTA MIROBRIGENSE

SUSCRIPCIÓN

Trimestre: En Ciudad-Rodrigo, 1 peseta; semestre 1'75 id.; año 3 id.—En el resto de España, trimestre 1'25 ptas.; semestre 2'50 id.; año 4 id.

Administración é Imprenta

22 -PLAZA MAYOR-22

CIUDAD-RODRIGO

VENTA

Número suelto corriente. 0'10 cts. pta.
» atrasado. 0'25 » »
» extraordinario.. . . . 0'25 » »

LA LEALTAD admite la colaboración de todas aquellas personas de buena voluntad, que quieran servir con sus escritos, en prosa ó verso, la causa de nuestra santa religión católica, de nuestra noble y desgraciada patria y de nuestro insigne príncipe proscripto, pero se reserva la facultad de decidir si los trabajos que se presenten merecen ó no ser publicados, y no admitirá reclamaciones sobre esto, ni en caso alguno devolverá los originales.

PERIÓDICOS CATÓLICO-MONARQUICOS,

CUYA SUSCRIPCIÓN RECOMENDAMOS:

- | | |
|---------------------------|--------------------|
| "El Correo Español," | Madrid. |
| "La Verdad," | Manresa. |
| "La Hormiga de Oro," | Barcelona. |
| "El Nuevo Cruzado," | " |
| "El Centro," | Valencia. |
| "La Comarca Leal," | Vich. |
| "La Voz de Granada," | Granada. |
| "Altar y Trono," | Toledo. |
| "El Libertador," | Ubeda. |
| "El Pensamiento Galáico," | Santiago. |
| "El Restaurador," | Huelva. |
| "Loredan," | Lérida. |
| "El Correo Provincial," | Tarragona. |
| "La Lealtad Navarra," | Pamplona. |
| "La Región," | Tudela. |
| "El Alavés," | Vitoria. |
| "Chapel Zuri," | Bilbao. |
| "La Cruz de Sobrarbe," | Barbastro. |
| "El Cantabro," | Tolosa. |
| "El Pueblo Español," | Castellón. |
| "La Libertad," | Canarias. |
| "La Libertad Regional," | Alicante. |
| "La Tradición," | Palma. |
| "El Manchego," | Ciudad-Real. |
| "El Amigo del Pueblo," | Segovia. |
| "El Correo Tortosino," | Tortosa. |
| "El Tesón," | Zaragoza. |
| "El Circulo," | Sabadell. |
| "La Legalidad," | Villanueva Geltrú. |
| "La Esperanza," | Gandia. |
| "El Norte," | Gerona. |
| "El Eco de Córdoba," | Córdoba. |
| "La Lealtad," | Ciudad-Rodrigo. |

RELOJERÍA

DE

Eustaquio Calleja

Junto à la puerta del Conde
No se abre en los días festivos

CASA y PANERA

Se alquilan las número 11,
calle Pendavales, con luz
eléctrica, juegos de aguas,
para fregadero, lavadero,
dos escusados y lavabo.



ESQUELAS FÚNEBRES

En el acto, de todas
clases y precios, en
papel, cartulina, vi-
tela, con sobre uni-
do, alegorias, etc.

IMPRENTA-VIUDA É HIJOS DE CUADRADO

Estuche de papel para cartas, marca «NOLIA MILLS» una peseta. Viuda é hijos de Cuadrado.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Imprenta, Librería, Encuadernación,
Objetos de escritorio y Molduras para cuadros.
VDA. É HIJOS DE CUADRADO
Plaza Mayor, 22, Ciudad-Rodrigo.

Completo surtido en objetos de escritorio y dibujo

LIBROS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

PAPEL Y SOBRES PARA CARTAS,
españoles, franceses, ingleses y alemanes
ÚLTIMAS NOVEDADES

LIBROS DE COMERCIO

MENAJE PARA ESCUELAS

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

à "La Ilustración Española y Americana,"
à "La Moda Elegante Ilustrada,"
y à "La Moda y Arte,"

COMISIONES DE LIBRERÍA

ESTA CASA SE ENCARGA
de proporcionar en breve plazo, toda clase de
obras que se le indiquen, ya sean
nacionales ó extranjeras, así como abonos
à todos los periódicos y revistas del mundo.

OLEOGRAFÍAS Y ESTAMPAS
de todas clases y tamaños, tarjetas para
regalos, recuerdos, premios y
felicitaciones

VARIEDAD EN MOLDURAS
para marcos y confección de los mismos
à precios económicos.

GRAN SURTIDO EN DEVOCIONARIOS.

IMPRESIONES RÁPIDAS
EN TODA CLASE DE DOCUMENTOS COMERCIALES
É INDUSTRIALES.

IMPORTANTE REBAJA DE PRECIOS EN TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

VIUDA E HIJOS DE CUADRADO

CIEN PAPELETAS DE DEFUNCIÓN, FORMA DE SOBRE, CINCO PESETAS.—TARJETAS DE VISITA, DESDE UNA PESETA EL CIENTO.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

"LA LEALTAD,"
SEMANARIO TRADICIONALISTA MIROBRIGENSE

Sr. _____